

EL MISTERIO DE GABRIEL Y MIGUEL EN EL DÍA POSTRERO

— 1er Encuentro Juvenil Paulista —
“El misterio de la Cosecha del Día Postrero”

Domingo, 23 de noviembre de 1997
(Segunda actividad)
Itapecerica da Serra, San Pablo, Brasil



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

1er Encuentro Juvenil Paulista
“El misterio de la Cosecha del Día Postrero”

**EL MISTERIO DE GABRIEL Y MIGUEL EN
EL DÍA POSTRERO**

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 23 de noviembre de 1997
(Segunda actividad)
Itapecerica da Serra, San Pablo, Brasil

Muy buenas tardes, jóvenes, en este Primer Encuentro o Congreso Juvenil Paulista; y también a los que han estado en la *Promoción de Obreros para el Ministerio en el Día Postrero: “El Camino de la vida eterna”*; y para los jóvenes que han estado en este Encuentro “El misterio de la Cosecha del Día Postrero”.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre todos los demás que han estado en estas actividades; y que Jesucristo, el Ángel del Pacto, les bendiga, y nos llene a todos del conocimiento de Su Programa plenamente; y pronto seamos transformados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Para esta ocasión, conforme al programa hecho, el tema del cual ustedes desean escuchar en esta ocasión es (vamos a ver aquí): **“EL MISTERIO DE GABRIEL Y MIGUEL EN EL DÍA POSTRERO”**.

El misterio de estos dos Arcángeles y qué estarán haciendo en este Día Postrero, realmente es un misterio grande del Reino de Dios.

Ellos aparecieron en medio del pueblo hebreo en el tiempo de los profetas del Antiguo Testamento: desde Adán hasta Jesucristo, y desde Jesucristo hasta este Día Postrero; o sea, desde Adán hasta este tiempo.

Ellos han estado a cargo de los Ejércitos celestiales. Y Gabriel y Miguel son los principales Arcángeles en el Cielo.

El libro del Apocalipsis, si vamos a leer en el libro del Apocalipsis, podemos leer en el capítulo 12, y aparece Miguel.

El libro del Apocalipsis del Antiguo Testamento: que es el libro del profeta Daniel, que es la revelación que Dios le dio al profeta Daniel. El libro del Apocalipsis del Nuevo Testamento es la revelación que Dios le dio al apóstol San Juan.

Fueron dos personajes muy importantes, tanto el profeta Daniel como el apóstol (y también profeta) Juan; fueron personas que vieron lo mismo y recibieron la misma revelación. Juan el apóstol la recibió en forma más ampliada.

Y podemos juntar el libro del Apocalipsis con el libro del profeta Daniel y tener un cuadro más claro del misterio de Gabriel y Miguel.

Apocalipsis, capítulo 12, y Daniel, capítulo 12, nos hablan del Arcángel Miguel. Dice así Daniel, capítulo 12, verso 1 en adelante:

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo (le está diciendo el Arcángel Gabriel al profeta Daniel)...”

Vean que el Arcángel Miguel, dice aquí el Arcángel Gabriel, que es el gran Príncipe; o sea que no es un ángel común, es un Arcángel; es un Ángel que tiene una posición muy alta en el Cielo: la posición de Príncipe. Y Ese, al tener la posición de Príncipe, está sobre un Ejército celestial, es el que está a cargo de un Ejército celestial (diríamos) gigante; así como Gabriel está a cargo de otro Ejército celestial.

Hay otros arcángeles también, pero los principales son Gabriel y Miguel.

Ahora, veamos lo que sigue diciendo el Arcángel Gabriel acerca del Arcángel Miguel: dice que es el gran Príncipe que está de parte de los hijos de Israel. Por lo tanto, cuando Dios va a hacer algo con el pueblo hebreo, allí está presente el Arcángel Gabriel [Miguel].

Y cuando Dios tiene algo para revelar al pueblo hebreo, encontramos que el Arcángel Gabriel tiene que ver con todas esas cosas de las revelaciones divinas, las cuales le fueron dadas al profeta Daniel. Fue Gabriel el Arcángel que vino con la revelación divina para el profeta Daniel.

Sigue diciendo:

“... y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro (¿En qué libro? En el Libro de la Vida).

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados (está hablando de la resurrección), unos para vida eterna (esos son los que resucitan primero; y los otros que resucitarán después del Reino Milenial es para

vergüenza y confusión perpetua), y otros para vergüenza y confusión perpetua.

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Pero tú (pues), Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin”.

La revelación contenida en el libro del profeta Daniel con relación al tiempo final, estaría cerrada y sellada (las personas no la podrían comprender completamente), ¿hasta cuándo? Hasta el tiempo del fin, en donde se abriría, se abrirían estas palabras, estas profecías, y se cumplirían también estas profecías.

“Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río.

Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río (o sea, a un lado del río estaba un Varón, a otro lado del río estaba otro Varón, y sobre las aguas del río estaba otro Varón; tres Varones allí estaban. ¿Quiénes eran? Ya los vamos a ver): ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?

Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?

(Y) *Él respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.*

Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados... ”.

Eso es por medio del Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario; los cuales, recibiendo a Cristo como su Salvador, lavarían sus pecados en la Sangre de Cristo y recibirían el Espíritu de Cristo.

Desde los tiempos del Día de Pentecostés hacia acá han estado siendo purificados millones de seres humanos, han estado siendo limpios o limpiados con la Sangre de Jesucristo.

Miren cómo aquí el Arcángel nos muestra, o le muestra al profeta Daniel el misterio de ese tiempo, en donde muchos serían limpios, emblanquecidos y purificados. Y no hay otra cosa para limpiar, para emblanquecer y para purificar, no hay otra cosa que la Sangre del Señor Jesucristo.

Y ahora vean cómo el Arcángel aquí, o Ángel, o Varón vestido de lino, le muestra al profeta Daniel el misterio de lo que estaría sucediendo durante la Dispensación de la Gracia hasta este tiempo final. Sigue diciendo:

“... los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá... ”.

Durante todos estos años (dos mil años, más lo que va de nuestro tiempo) millones han sido lavados, limpiados, emblanquecidos y purificados con la Sangre de Cristo. Pero los impíos han actuado impiamente durante todo ese tiempo también, y no han entendido, no han entendido el Programa Divino de la Redención; y se han dedicado a sus quehaceres, a una vida terrenal, y a sus negocios, pero no han entendido el misterio del Sacrificio de Cristo en la Cruz

del Calvario para ser purificados, para ser emblanquecidos y para ser limpiados con la Sangre de Cristo, para poder vivir eternamente. Dice:

“Y desde el tiempo...”

O sea, desde aquel tiempo hasta nuestro tiempo, vean ustedes, los entendidos han entendido y han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo, y han recibido el Espíritu de Cristo; y los impíos no han entendido y no han recibido el Sacrificio de Cristo: no han recibido la salvación.

Ya esto estaba profetizado: unos entenderían y otros no entenderían. Unos recibirían vida eterna y otros se quedarían así, sin lavar sus pecados, y por lo tanto, se quedarían sin vida eterna (aunque está a la disposición de todos los seres humanos).

“Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días”.

Ahora, miren ustedes, aunque el profeta Daniel—siendo uno de los escogidos de Dios del Antiguo Testamento— resucitó cuando Cristo resucitó, pero es en el fin de los días donde él se levantará para recibir su heredad; porque la heredad no la pueden recibir los de las edades pasadas que resucitaron: su heredad aquí en la Tierra se recibe durante el glorioso Reino Milenial; se recibe con la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, en donde lleva a cabo el reclamo de todo lo que Él redimió con Su Sangre, incluyendo no solamente Su Iglesia sino el planeta Tierra completo. Y ahí está la

heredad de todos los hijos e hijas de Dios que pertenecen al Templo de Dios: ya sea del Atrio o del Lugar Santo o del Lugar Santísimo.

Nosotros tenemos nuestra heredad, que corresponde a la parte del Lugar Santísimo del Templo de Dios; y los de las edades pasadas, de la Iglesia, su heredad es la que corresponde a los del Lugar Santo; y los de antes de Cristo y antes del Día de Pentecostés, corresponde su heredad a los que han vivido en el Atrio de la Casa de Dios.

David decía que quería estar en los atrios de la Casa de Dios¹, pues allí estuvo. Y ustedes, ¿dónde desearon estar, ya con el conocimiento que tienen? Pues en el Lugar Santísimo, y ahí es donde estamos.

Bueno, y ahí es donde estarían en el Día Postrero Gabriel y Miguel trabajando en la Casa de Dios, así como trabajaron en el Lugar Santo y trabajaron en el lugar del Atrio.

Los encontramos desde el tiempo del Atrio de la Casa de Dios: los encontramos desde el tiempo del Génesis hasta el tiempo de Jesús; pues la Venida de Cristo fue anunciada por el Arcángel Gabriel a la virgen María², y la venida de Juan el Bautista también fue anunciada por Gabriel al sacerdote Zacarías³.

Ahora miren la labor de estos Arcángeles, son los Arcángeles que están delante de la presencia de Dios en el Cielo. Y esos son los que tienen una labor muy importante en toda la Casa de Dios: desde el Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo; o sea que tienen una labor en medio de la raza humana desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

1 Salmos 84:2, 84:10

2 San Lucas 1:26-38

3 San Lucas 1:5-20

Esos son los Arcángeles principales de Dios que están en nuestro tiempo, en nuestra edad, trabajando en favor del Programa de Dios desde otra dimensión.

Así como para el cambio de cada etapa del reino de los gentiles tenemos —en el libro del profeta Daniel— la intervención del Arcángel Gabriel; y cuando necesitó ayuda, vino el Arcángel Miguel y lo ayudó, con Su Ejército⁴.

Así le dice el Arcángel Gabriel al profeta Daniel; o sea que se excusa con Daniel, el cual ya llevaba 21 días en ayuno y estaba orando a Dios. Y Dios escucha la oración desde el momento en que uno la hace. Pero miren ustedes, la contestación a la oración venía por medio del Arcángel Gabriel.

¿Saben lo que significa *Gabriel*? ¿Cuántos saben? Vamos a ver, Miguel, si sabe, él nos puede decir (¿lo tiene ahí?). ‘Hombre de Dios’ o ‘Varón de Dios’. Hombre y Varón es lo mismo: ‘Hombre de Dios’.

Ese Hombre de Dios de otra dimensión, de allá de la sexta dimensión, y Miguel, este otro Arcángel de Dios de otra dimensión, miren cómo han estado trabajando en medio de la dimensión de los seres humanos sin ser vistos; excepto en algunas ocasiones en que se han dejado ver a algunos profetas de Dios, y a diferentes personas escogidas, para hablarles a ellos y ellos hablar con esas personas.

Ahora podemos ver que para el cambio del reino de los gentiles, de la etapa de la cabeza de oro al pecho de plata y los brazos de plata, allí estuvieron Gabriel y Miguel.

Y para el cambio del imperio de los gentiles, del pecho de plata y brazos de plata, al vientre y los muslos de bronce (que fue el cambio del imperio medo-persa al

imperio griego o de Grecia), ahí estaban Gabriel y Miguel también interviniendo.

Gabriel dice que estuvo luchando, peleando, con el príncipe de Persia, y allí se tuvo que detener, y necesitó ayuda, y el Arcángel [Miguel] lo ayudó, porque había llegado el tiempo del cambio; y cuando llega el tiempo de un cambio, los Arcángeles de Dios Gabriel y Miguel intervienen.

Luego hubo el cambio del imperio de Grecia al imperio romano, y allí también estaban los Arcángeles Gabriel y Miguel.

Y para el cambio del imperio de los gentiles, en el Día Postrero, de los pies de hierro y de barro cocido al Reino de Dios, al Reino de Jesucristo, estarán Miguel y Gabriel aquí en la Tierra, interviniendo desde otra dimensión, para que ocurra ese cambio; ellos estarán con sus Ejércitos.

Y estos son los Arcángeles que Jesucristo hubiera pedido que Dios le enviara con esas legiones de ángeles⁵; los cuales en este Día Postrero serán enviados en favor tanto de la Iglesia de Jesucristo como del pueblo hebreo, para que ocurra este cambio del reino de los gentiles al Reino de Dios en este planeta Tierra.

En Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, nos dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Y nosotros decimos: “¡Amén y amén!”.

Y ahora, para este tiempo final aparecerán Gabriel y Miguel de nuevo.

En el capítulo 12 del libro de Daniel dice que aparecerá Miguel, el gran Príncipe que está de parte de los hijos de Israel; y eso es para este tiempo final; y será tiempo de angustia, porque será el tiempo para la gran tribulación.

Y en Apocalipsis, capítulo 12, también aparece el Arcángel Miguel. Él está aquí en el capítulo 12, verso 7 en adelante, del Apocalipsis, donde dice:

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles (luchaban contra el Arcángel Miguel y contra el ejército de Miguel);

pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”.

Qué molesto ha sido ¿verdad? El diablo, Satanás, acusando a todos los hijos de Dios, allá en el Cielo, día y noche. Qué mucho ha molestado a los hijos de Dios. Así que lo que le va a ser dado y donde va a ser echado, nosotros decimos: “Se lo merece, por molesto”.

“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el

diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que (le queda) poco tiempo”.

O sea que para el tiempo final, los últimos años que le quedarán al diablo en la Tierra, los últimos años que él estará en la Tierra, serán los tres años y medio de la gran tribulación; y después será atado por mil años; y luego será suelto por un lapso de tiempo corto, y volverá a engañar la gente⁶. No escarmienta.

Y continuará siendo malo, pero será por un corto tiempo. Engañará a las naciones, a todas las gentes que resucitarán después del Milenio para ser juzgados por Dios; todas esas gentes que ya había engañado, las engañará de nuevo.

Pero del Cielo, vean ustedes, va a descender fuego. El diablo levantará todas esas gentes con sus ejércitos, rodearán la ciudad de Jerusalén (donde estará Cristo sobre el Trono de David reinando, y nosotros con Él allí), y tratará de dar un golpe de estado; como lo hacen algunos militares en algunas ocasiones, o algunos líderes políticos, o los ejércitos, que tratan de darle un golpe de estado a algún presidente y derrocarlo.

Eso es lo que tratará el diablo de hacer con Jesucristo, luego de terminados los mil años de reinado de Cristo; pero el reinado de Cristo es también para toda la eternidad.

Ahora miren ustedes todo lo que estará sucediendo.

Pero los Arcángeles Gabriel y Miguel son los principales Arcángeles de Dios, los cuales tienen Ejércitos poderosos para trabajar en favor del Programa Divino, y todos los hijos e hijas de Dios, y toda persona perteneciente al Templo de Dios: ya sea del Atrio, del Lugar Santo o del Lugar Santísimo.

Ahora hemos visto a los Arcángeles Gabriel y Miguel. Son dos hombres de otra dimensión, dos varones de otra dimensión, lo que llamarían los científicos: “extraterrestres”.

Ellos siempre han estado viniendo a esta Tierra en misiones especiales, y han tenidos sus Ejércitos, y han venido con sus Ejércitos; y ellos están a cargo de mantener cierto orden aquí en la Tierra para que surjan ciertos cambios muy importantes aquí en la Tierra. Y ellos están pendientes también al pueblo hebreo como también a la Iglesia del Señor Jesucristo. No ocurre nada en el Programa Divino sin la intervención de estos Arcángeles.

Todas las edades de la Iglesia gentil fueron intervenidas por el ministerio de estos Arcángeles; y nuestra edad y nuestra dispensación es la más intervención que tiene y tendrá de estos Arcángeles.

Y no puedo decirles más, por el momento, acerca de estos Arcángeles, para que así la labor de ellos continúe hacia adelante, la cual es en favor nuestra y luego en favor del pueblo hebreo.

Algunas personas se preguntan: “¿Cómo es que ustedes han tenido tanto éxito? No hay forma de tener el éxito que ustedes han tenido”. Pero nosotros sí sabemos que hay una forma, y es la forma divina: teniendo a Dios, a Jesucristo con nosotros; y Él envía Sus Arcángeles para estar en favor nuestro, y desde otra dimensión ellos obran en favor nuestro.

Así que lo que es imposible para los hombres es posible para Dios, porque Él envía Sus Arcángeles Gabriel y Miguel en favor nuestro. Ellos están con nosotros desde otra dimensión, trabajando en favor nuestro; y ellos continuarán trabajando en favor nuestro hasta que toda

la labor termine aquí en la Tierra y estemos en nuestros cuerpos inmortales.

Esos Arcángeles son representados en los dos olivos y en los dos querubines de oro del templo de Moisés y del templo de Salomón; o sea que esos Arcángeles tienen representación en el Templo del Señor Jesucristo en el Lugar Santísimo.

Por lo tanto, la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo, es la más respaldada por estos Arcángeles; porque ellos están representados en el ministerio de Jesucristo que Él para el Día Postrero tendría en Su Iglesia, en donde estaría manifestando el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías. En esos ministerios están representados los Arcángeles Gabriel y Miguel.

Y en el ministerio de Jesús está representado Elohim, el Ángel del Pacto que apareció en el Antiguo Testamento a los profetas de Dios; y al padre de la fe, Abraham, le apareció como Elohim⁷, y en otra ocasión le apareció como Melquisedec⁸, y en otras ocasiones en diferentes formas.

Estos son los Arcángeles que estuvieron con Elohim, comiendo allí con Abraham, y luego descendieron a Sodoma para el juicio de Sodoma y Gomorra; o sea que tienen que ver con las bendiciones para los escogidos de Dios, y tienen que ver con el juicio divino para los gentiles; y también para el pueblo hebreo cuando se merecen el juicio divino.

Ustedes encuentran que en algunas ocasiones el Ángel de Jehová extendía Su mano con Su espada desenvainada sobre Jerusalén, y la mortandad era de miles de personas⁹;

7 Génesis 18:1-33

8 Génesis 14:17-20, Hebreos 7:1-3

9 1 Crónicas 21:14-27

porque desde otra dimensión las cosas son realizadas y se materializan en esta dimensión. Vamos a dejarlo ahí.

Hemos visto a la ligera el ministerio o el misterio (en otra ocasión veremos el ministerio), el misterio de Gabriel y Miguel, de los Arcángeles Gabriel y Miguel, que acompañaron a Elohim, al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová, en el tiempo de Abraham y comieron con Abraham.

Vean, pudieron comer, pudieron ser vistos, hablaron; luego viajaron hacia Sodoma y Gomorra, los Arcángeles Gabriel y Miguel primero, y después fue Elohim. Elohim, el cual es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová; Elohim en el Antiguo Testamento, el cual en el Nuevo Testamento es nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora, vean ustedes, en el Nuevo Testamento el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, no se llama Jehová, ni se llama Elohim, ni se llama Melquisedec; se llama Jesús.

Vamos a dejarlo quietecito ahí, porque ahí hay mucho de qué hablar; y muy delicado; tan delicado que podría interrumpir la labor de estos Arcángeles.

Pero recuerden, por cuanto ellos están representados en nuestra edad, ellos están trabajando en favor de nuestra edad en el Templo del Señor. Recuerden que ellos son los que están ante la presencia de Dios en el Lugar Santísimo, en la presencia de Dios; y por eso están representados en el lugar santísimo del templo que hizo Moisés, del templo que hizo Salomón, y del Templo que Jesucristo está construyendo.

Los ministerios que estarán ahí en el Templo del Señor Jesucristo son la representación de los Arcángeles y ministerios de los Arcángeles Gabriel y Miguel; por lo tanto, esos ministerios de Moisés y Elías son respaldados

por Gabriel y por Miguel: los Arcángeles de Dios que están ante la presencia de Dios.

Y lo vamos a dejar ahí quietecito, porque para otra ocasión tendremos mucho de qué hablar con relación a Gabriel y Miguel trabajando en el Cuerpo Místico de Cristo; no solamente en tiempos pasados, sino la labor que están llevando a cabo en este tiempo final.

Así que les voy a dar una noticia, y no se vayan a sorprender: No se sorprendan que los Arcángeles Gabriel y Miguel estén viajando por la América Latina y el Caribe.

¿No viajaron por donde estaba Abraham, y por donde estaba Moisés, y por donde estaba Josué? Viajaron por esta Tierra; y solamente se dejaban ver cuando ellos querían: cuando era necesario.

Ahora, ellos están en la Tierra pero están en otra dimensión.

Y están trabajando en favor ¿de quiénes? ¿Dónde están las personas en favor de los cuales ellos están trabajando? ¡Aquí estamos en este Día Postrero! Están trabajando en favor de los escogidos de Dios, de la Edad de la Piedra Angular y Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo; y van a trabajar en favor del pueblo hebreo en este Día Postrero en una forma plena también.

Ellos han estado trabajando en favor del pueblo hebreo todos estos tiempos pasados, porque de otra forma hubieran exterminado al pueblo hebreo, como también hubieran exterminado a la Iglesia del Señor Jesucristo en las persecuciones de siglos pasados. Pero ellos han estado interviniendo.

En otra ocasión veremos más, con más detalles la intervención de estos Arcángeles y las cosas que ellos

estarán dando a conocer en este tiempo final, y las cosas que ellos estarán haciendo en este tiempo final.

Apocalipsis señala que se levantará Miguel. Y el profeta Daniel también, en el mismo capítulo 12, nos habla que se levantará Miguel.

Ahora, vean ustedes cómo desde otra dimensión se llevará a cabo una labor en favor de los que estarán en esta dimensión viviendo, una labor de parte de Dios, en la cual estos Arcángeles tendrán la parte principal con el Ángel de Jehová, con Jesucristo en Espíritu Santo.

Y donde esté Jesucristo en Espíritu Santo manifestado... Los Arcángeles de la derecha y de la izquierda de Dios en el Cielo son Gabriel y Miguel; por lo tanto, en la Venida del Hijo del Hombre estarán Gabriel y Miguel ahí; o sea que estarán con el Ángel del Pacto aquí en la Tierra.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también; y pronto todos los escogidos que faltan de ser recogidos, sean recogidos, y se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo; y todos seamos transformados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Con nosotros nuevamente el reverendo Miguel Bermúdez Marín, para continuar y finalizar en esta tarde nuestra parte.

Felicito a todos los jóvenes por este Encuentro Juvenil. Ha sido un éxito este Encuentro Juvenil: las bendiciones de Cristo han estado con nosotros en este Encuentro Juvenil, y nos ha permitido comprender muchas cosas en una forma más amplia.

Han tenido, de seguro, luchas, inconvenientes; pero siempre los hay. Para obtener una victoria hay que tener una lucha.

Así que les felicito por ser valientes y haber vencido todos los obstáculos para tener este encuentro de jóvenes, de tanta bendición y de tanto entendimiento y conocimiento en las cosas de Dios que hasta los niños que están con nosotros tienen entendimiento de lo que está sucediendo en el Programa Divino. Ha sido un éxito este Encuentro Juvenil.

Que Dios los bendiga, y bendiga a todos los que han trabajado en este Encuentro Juvenil, y les use Dios cada día más y más en Su Obra; y bendiga a todos los jóvenes, y a todas las maestras que han estado aquí, y a todos los ministros que han estado aquí, y también a todas las congregaciones aquí representadas.

Y también a los obreros para el Día Postrero que han estado en esta promoción que Miguel ha llevado a cabo, titulada esta promoción: *“El Camino de la vida eterna”*, que Dios les use grandemente.

Dios ha enviado más obreros. ¿Dónde están esos obreros que ha enviado en estos días aquí? Aquí están, ustedes los vieron aquí, personas que han recibido el llamado allá en lo profundo del corazón para trabajar en la Obra de Dios; porque la mies es mucha —y la América Latina es grande, y el Caribe— y los obreros son pocos¹⁰.

Miren, con tantos obreros que hay, todavía nosotros estamos diciendo que son pocos, que queremos que Dios envíe más. Y nosotros esperamos que toda la América Latina y el Caribe reciba el Mensaje de Dios de este Día Postrero. Así que la mies es mucha.

¿Cuántos millones de latinoamericanos y caribeños hay? Hay más de doscientos millones, ¿verdad? Así que, miren ustedes, necesitamos más obreros. Lo más que hay es trabajo.

Y de parte de Dios tenemos a los Arcángeles Gabriel y Miguel en favor de nosotros, y tenemos los ministerios de Moisés y Elías y de Jesús en favor de nosotros también, y el ministerio de Elohim; o sea que, Gabriel, Miguel y Elohim están con nosotros.

El Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo está con nosotros en la América Latina y el Caribe con Sus Arcángeles, en la labor del Día Postrero; y está manifestando en el Día Postrero los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús.

¿Qué más queremos?, ¡si somos el pueblo que más respaldo del Cielo tenemos! Ninguna edad tuvo este respaldo que nosotros tenemos; por eso es que ninguna otra edad tuvo el éxito y la victoria que tendrá esta edad: que tendrá la Victoria en el Amor Divino, en la Edad del Amor Divino. El Cielo completo está en favor nuestro.

Así que adelante trabajando, obreros del Día Postrero, todos los ministros; y que Dios envíe más obreros, levante más obreros en todas las congregaciones. Y los ministros ya establecidos ayuden a esas personas que reciben esos llamamientos, para que sean preparados y alistados en la labor de la Obra de Cristo de este Día Postrero.

Que Dios te bendiga, Miguel (y ya por aquí lo tenemos, a Miguel).

Dios les bendiga.

“EL MISTERIO DE GABRIEL Y MIGUEL EN EL DÍA POSTRERO”.

